

Fig. 1. J. J. Parra. Localización de obras de Manuel Gomes da Costa en la ciudad de Tavira.

Resumen / Abstract

El arquitecto portugués Manuel Gomes da Costa (1921-2016) es el autor de uno de los más significativos repertorios arquitectónicos de obras vinculadas al Movimiento Moderno levantadas en la segunda mitad del siglo XX en la periferia europea. Del elocuente e inédito conjunto de su obra algarvía se refieren en este capítulo los veintiún proyectos redactados para el concelho de Tavira, concentrándose la documentación y el análisis en los edificios construidos para uso residencial.

Portuguese architect Manuel Gomes da Costa (1921-2016) is the author of one of the most significant architectural repertoires of works related to the Modern Architecture built in the second half of the 20th century in the European periphery. From the eloquent and unprecedented ensemble of his work Algarvia, the twenty-one projects drafted for the Tavira concelho are referred to in this chapter, with the documentation and analysis focusing on the buildings constructed for residential use.

Manuel Gomes da Costa: arquitectura residencial en Tavira

José Joaquín Parra Bañón

...esas cosas deliciosas y absurdas que no puedo poder ver, porque son ilógicas a la vista: puentes sin desde dónde ni hacia dónde, caminos sin principio ni fin, paisajes invertidos, el absurdo, lo ilógico, lo contradictorio, todo cuanto nos separa y aparta de lo real y de su séquito deforme de pensamientos prácticos y sentimientos humanos y deseos de acción útil y proficua.

Fernando Pessoa, *Livro do desassossego*
Trad. A. Sáez, PreTextos, 2014

Manuel Gomes da Costa: arquitecto algarvio

El arquitecto portugués Manuel Gomes da Costa murió el 17 de junio de 2016, con noventa y cinco años de edad, en Faro, la ciudad oceánica en la tuvo su casa y donde radicó su estudio durante la mayor parte del dilatado periodo durante el que ejerció con maestría su actividad profesional. Faro puede enorgullecerse de contar con el mayor número de obras construidas por este arquitecto algarvio nacido en Vila Real de Santo António en 1921 y formado en Oporto que, tras su breve paso por Lisboa, decidió establecerse en el sur peninsular para incrustar en sus ciudades y en su paisaje una nueva

arquitectura, en parte aprendida de algunos de los maestros del Movimiento Moderno y en parte mamada directamente de aquella telúrica en la que estaba sumergido. De lo vernáculo pasado por el filtro del racionalismo de postguerra, de lo internacional felizmente contaminado por lo local, se nutre su obra, que hibrida formas y funciones de una manera inédita en la región. Sus edificios, diseminados en su mayoría por el sotavento, entre el Guadiana y el extremo Atlántico, están presentes en Aljezur, allá en la Costa Vicentina, en São Brás de Alportel, y en Alcantarilha, en Portimão y en Olhão, y en la afable Tavira y en sus venerables pedanías de Santa Luzia y de Santa Catarina da Fonte do Bispo, además de en Faro y en Vila Real de Santo António, donde el destino le permitió levantar su última casa, y en dos de sus «freguesías» actuales: en la turística población de Monte Gordo y, tierra adentro, en Vila Nova de Cacela, donde sólo levantó una vivienda unifamiliar que, aislada, aún permanece en pie a la espera de que la historia de la arquitectura se fije en ella y la reivindique¹.

Manuel Gomes da Costa [MGdC] estableció en Faro su residencia familiar y laboral a mediados del siglo XX, donde en 1966 proyectó una

1. También en Manta Rota, lugar para el que el arquitecto proyectó una casa vacacional para sí mismo que nunca llegó a ser construida.

casa-estudio ejemplar en la que habitaría hasta el final de sus días, desde donde, extendido por la zona oriental del Algarve, levantaría uno de los más elocuentes e innovadores repertorios ibéricos de arquitectura residencial heredera del Movimiento Moderno. La obra prácticamente inédita del casi ignoto MGdC², la de este intérprete e instaurador de la mejor arquitectura de moderna en el sur de Portugal, de este arquitecto discreto y exquisito que supo conjugar lo aborigen con el, en ocasiones llamado, «Estilo internacional», y hermanar el «Racionalismo italiano» con las formas y los usos de la tradición al tiempo que versionaba las más recientes propuestas de los maestros brasileños y centroeuropeos, construyó un singular panorama de arquitecturas esenciales.

Los paisajes arquitectónicos de Gomes da Costa son, como los de Pessoa en el *Livro do desassossego*, discontinuos y abstractos: más cercanos a los de Theo van Doesburg y a Piet Mondrian que a los de Giorgio de Chirico o Giorgio Morandi. Como el de Saramago en *Levantado do chão*, su paisaje es terrenal y objetivo, útil y receptivo. Sus paisajes están situados entre el uno y el otro, entre el deseo (la imaginación, el proyecto) y la realidad (la construcción, la materia). Sus paisajes imaginarios son gráficos: están dibujados en los proyectos que redactó y que, o bien no construyó, o bien se construyeron con una apariencia distinta a la que él les atribuyó. Los fragmentos de este paisaje compuesto con alzados, plantas de cubierta y perspectivas cónicas, una vez clausurado su estudio, hay que ir a consultarlos en los archivos históricos de las cámaras municipales en las que sus clientes solicitaron licencia de obra. Sus paisajes concretos, permeables y habitables, están desperdigados por el Algarve menos afectado por la invasión turística. Su pai-

2. Algunas de las publicaciones más recientes sobre MGdC son: PARRA, José Joaquín. “Principios arquitectónicos de Manuel Gomes da Costa”. En AA.VV. *ACCA 015*, pp. 97-124. Sevilla: RU Books-dEGA, 2016; PARRA, José Joaquín. “Manuel Gomes da Costa. Cuatro casas de sección trapezoidal”. En AA.VV. *ACCA 015*, pp. 125-151. Sevilla: RU Books-dEGA, 2016. Algunas de sus obras se analizan en AGAREZ, Ricardo. *Algarve Building. Modernism, Regionalism and Architecture in the South of Portugal, 1925-1965*. Abingdon: Routledge, 2016; LOUSAME, Miriam. “Manuel Gomes da Costa, un universo en bocetos”. En AA.VV., *El arquitecto, de la tradición al siglo XXI*, pp. 1033-1041. Madrid: XVI Congreso EGA, 2016.

saje más denso y de mayor variedad está en Faro, donde proyectó y levantó alrededor de tres centenares de edificios de muy dispar configuración: desde viviendas unifamiliares aisladas en el interior de sus parcelas hasta bloques de catorce plantas, si bien en su mayoría son edificios plurifamiliares de baja altura. Vila Real de Santo António, Olhão y Tavira son las otras ciudades marítimas en las que MGdC levantó con rigor y sin pausa sus obras durante sus más de cincuenta años de meritorio ejercicio profesional.

En el núcleo urbano de Tavira perviven nueve edificios residenciales, que es la materia prima de la que se ocuparán las siguientes palabras e imágenes, todas ellas, salvo indicación contraria, tomadas por una cámara Lumix DMC-FS3 en los últimos siete años por el autor de esta investigación inconclusa, y compuestas en series para esta ocasión: escritura, fotografías y dibujos originales de MGdC, dibujos caligráficos y dibujos analíticos de alguna de sus obras con la intención de comenzar a desvelar ciertas claves de composición.

Ordenadas en el orden cronológico de la redacción de los proyectos, denominadas con el nombre de los promotores de cada una de las obras, los nueve proyectos residenciales construidos en Tavira que en febrero de 2017 siguen en uso son: 1955, Luisa da Conceição Valera, da Liberdade 73-75; 1956, Marcelino Augusto Galhardo, Miguel Bombarda 118-120; 1959, Fernando Martins Lázaro, da Liberdade 32; 1960, Maria do Livramento Horta das Neves, travessa Dr. Parreira 40; 1960, Laurentino de Jesús Gonçalves, 1º de Maio 1 (esquina travessa das Cunhas); 1961, Joaquim Viegas dos Prazeres, dos Mouros 52-52A (esquina travessa dos Olarias); 1962, Marcelino Augusto Galhardo, Miguel Bombarda 123-127; 1966, Joaquim José Marcos Gil, Borda d'Água da Asseca 42; 1980, Sociedade de Construções Gilão, Dr. Mateus Teixeira de Azevedo 29 (esquina Zacarias Guerreiro). Sólo uno de ellos está en la ribera izquierda del Gilão.

Moradias y prédios en Tavira

El primer proyecto documentado de MGdC para la ciudad de Tavira fue redactado en 1954; el último, en el año 1980. Entre ambos se han localizado en el Archivo Municipal otros catorce proyectos, de los cuales cuatro no se construyeron, a pesar de haber solicitado y obtenido licencia de obras, y tres de las obras edificadas han sido ya demolidas³. Para dos de las «fregresías» de este «concelho»⁴, para Santa Luzia y para Santa Catarina da Fonte do Bispo, MGdC redactó otros proyectos: uno para la primera y cuatro para la segunda. Una iglesia primática en la población marinera y dos viviendas unifamiliares y una cooperativa agrícola, compuesta por dos edificios, en Santa Catarina.

Las viviendas unifamiliares aquí serán llamadas «moradias», en portugués, porque así es como MGdC llamó a su casa de Faro cuando la proyectó, mientras que los conjuntos plurifamiliares, también en portugués, serán denominados «prédios», porque también esa es la nominación usada por el arquitecto para referirse a ellos en muchos de sus proyectos. «Moradia» y «prédio» tienen además otros significados en portugués, al igual que «morada» y «predio» en castellano: aquí «moradia» se usa no en el sentido genérico de cualquier “lugar donde se habita”, de sitio habitado, sino en el específico de vivienda unifamiliar en contacto directo con el suelo que ocupa y, por tanto, como sinónimo de casa (y no de piso); y el término «prédio» se emplea no en su significado etimológico (lugar antes de ser edificado) ni en el de “heredad, hacienda, tierra o posesión inmueble” propuesto por el diccionario RAE, sino en el de edificio de múltiples viviendas superpuestas.

Con toda probabilidad estos veintiún proyectos que afectan a la arquitectura residencial («moradias» y «prédios»), al sector terciario (hoteles,

3. La investigación sobre las obras de MGdC en Tavira no hubiera sido viable sin las facilidades dadas para la recopilación de material gráfico original por el personal del Arquivo de la Câmara Municipal de Tavira, y en concreto de D. Antonio Monteiro.

4. Tiene nueve: Cabanas, Cachopo, Conceição, Luz de Tavira, Santa Catarina da Fonte do Bispo, Santa Luzia, Santa Maria, Santiago y Santo Estêvão.

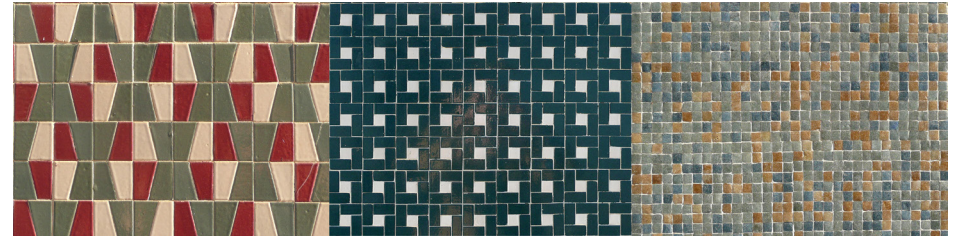


Fig. 2. MGdC: Paños de azulejo en sus obras de Tavira.

comercios, oficinas y almacenes), a la arquitectura religiosas (un templo) y a la industrial (un silo y una harinera), no son todos los que redactó para esta comarca algaravía. Completar la nómina de sus proyectos presenta en la actualidad graves dificultades para el investigador una vez que el archivo profesional de MGdC, ya fallecido el arquitecto, es inaccesible. La dificultad se incrementa al no estar aún informatizados los fondos antiguos de los archivos municipales: en ellos, pues tampoco son directamente accesibles para el detective, no es posible buscar los expedientes ni por el nombre del autor de los proyectos ni por el del promotor; sólo es factible hacerlo indicándole al funcionario la dirección postal de la obra objeto de la consulta (aunque la actual no siempre coincide con la que tuvo en la fecha de solicitud de licencia). La búsqueda de sus obras esparcidas por el territorio se parece a la que obsesiva lleva a cabo el entomólogo cuando sale al bosque a la caza de mariposas: el método consiste en caminar por las calles mirando inquisitivamente a todas las fachadas confiando en encontrar un ejemplar que aún no haya sido inventariado atendiendo a su apariencia. El método se fundamenta en analizar in situ los indicios que ofrece, en atender a la sintomatología que presenta cada obra sospechosa; en identificar provisionalmente a pie de obra sus edificios, cuando se reconoce alguno de sus rasgos identitarios, algunas de sus características: en comprobar, por ejemplo, si en los huecos prescinde de los dinteles al tiempo que potencia las jambas dotándolas de prominentes marcos de piedra; en estudiar las galerías que facetan las alzados descomponiéndolos, duplicándolos en dos

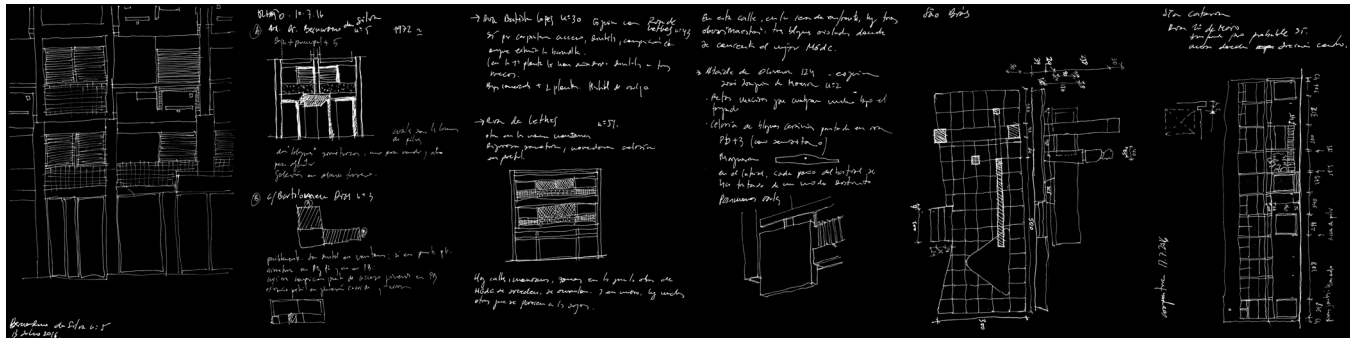


Fig.3. J. J. Parra. Cuaderno de campo algarvivo.

planos paralelos entre los que es posible estar y transitar; en examinar los componentes, las características de las celosías, la presencia de maceteros incrustados en las barandas, la constitución de los montantes y los pasamanos, la solución dada a los pretiles; en inspeccionar los paños de pequeños azulejos que, como teselas, le añaden color a los cerramientos, y que por su trama y su policromía sirven para datar por afinidad la época en la que se construyó el edificio.

Una metodología que consiste en, cuaderno de campo en mano, observar cada uno de los estilemas de la obra e interrogarlos a través del dibujo para después, en la demora del laboratorio de ensayo, a través de técnicas de comparación, aventurar su atribución a MGdC antes de acudir a las meticulosas sedes administrativas de la «câmaras municipais» a solicitarle a los respectivos presidentes que instruyan la localización del «proceso» correspondiente y que faciliten al solicitante el poder consultarlo algún día en los meses siguientes en las dependencias de los eficaces «arquivos municipais», como es el caso del de Tavira, situado en la embocadura del puente más antiguo que cruza el río Gilão. Los alcaldes no siempre responden: escanear el expediente no siempre es posible.

Este método policial es posible ponerlo en práctica porque la arquitectura de MGdC emplea para comunicarse un vocabulario particular y unas formas de composición propias que la diferencian del resto: porque su ar-

quitectura es el conjunto de esos componentes ordenados de cierta novedosa manera. El arquitecto emplea su singular repertorio de términos y su propia sintaxis de modo que, si bien es arriesgado afirmar que hay un lenguaje «gomesdacostano», sí es posible postular que MGdC es el autor de un dialecto, de un estilo o de un procedimiento arquitectónico que identifica su voz en el ruidoso panorama de las ciudades y en el vago horizonte de la historia de la arquitectura contemporánea.

Arquitecturas tavirenses gomesdacostanas no residenciales

Este avance de la investigación en curso que desde 1997 pausadamente se lleva a cabo acerca de la obra arquitectónica de Manuel Gomes da Costa se centrará en sus obras residenciales en la ciudad de Tavira, en los edificios que construyó y que, desprotegidos por la normativa municipal y por los gestores del patrimonio, aún no muy sensibilizados por lo contemporáneo, sobreviven discretos agazapados en el caserío. Ello conlleva dejar provisionalmente de lado la soberbia arquitectura no residencial que proyectó en el término municipal, como son la *Iglesia Matriz de Santa Luzia* y la inaudita *Cooperativa agrícola de Santa Catarina da Fonte do Bispo*, ya citadas y referidas en otros lugares⁵. La *Iglesia de Santa Luzia*, cuya primera versión fue proyectada

5. PARRA, José Joaquín. "Paisajes algarvíos del arquitecto Manuel Gomes da Costa", en *Actas del Primer Coloquio Ibérico de Paisaje*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2017.

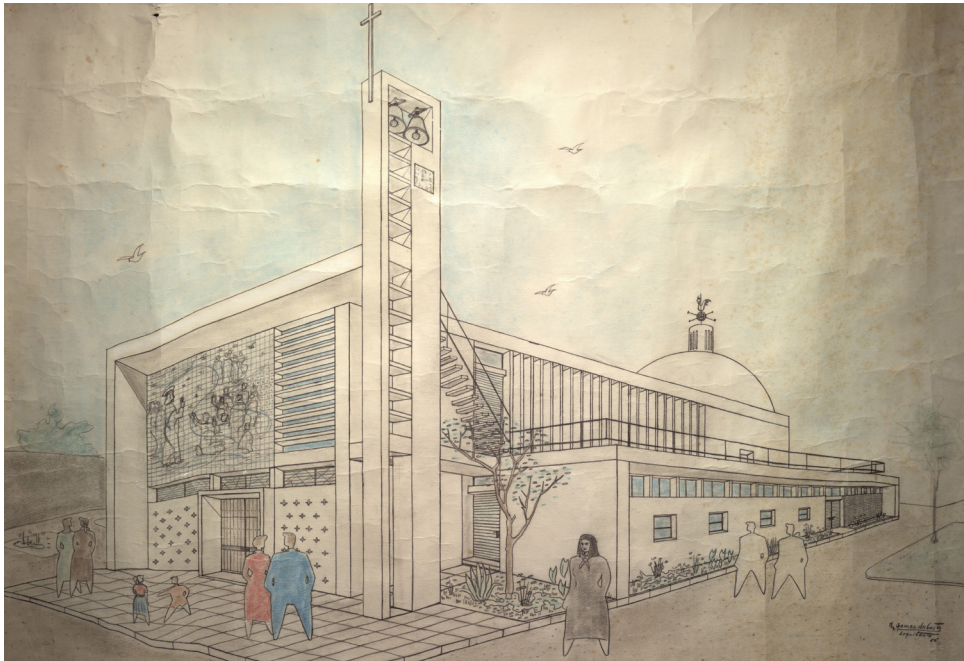


Fig. 4. MGdC, 1956. Iglesia Matriz de Santa Luzia.

Fig. 5. MGdC, 1956. Proyecto de Iglesia Matriz de Santa Luzia. Col. Particular.

Fig. 6. MGdC, 1955. Cooperativa agrícola de Santa Catarina da Fonte do Bispo: almacenes, locales y oficinas. Fot. Jesús Granada, 2014.

Fig. 7. MGdC, 1957. Cooperativa agrícola de Santa Catarina da Fonte do Bispo: silo y harinera. Fot. Jesús Granada, 2014.

Fig. 8. Silos tradicionales en Olhão y Água de Peixe, Alvito.

en 1956 por encargo de la autoridad eclesiástica regional, se levantó exenta en sustitución de una ermita previa, a la que recuerda por la pervivencia simbólica de una cúpula en el crucero fingido. Un dibujo autógrafo, perteneciente a una colección particular que aquí se publica por primera vez, expresa algunas de las intenciones del arquitecto, luego alteradas durante el proceso de construcción⁶.

Los vanguardistas edificios de la *Cooperativa agrícola de Santa Catarina da Fonte do Bispo* se levantaron en la periferia de esta localidad como una instalación industrial promovida por los productores pedáneos de aceite: primero fue un bloque lineal de oficinas, de locales y de almacenes, proyectado hacia 1955, y después, en el interior de la parcela que acogería la almazara (el «dagar») y las naves complementarias, el conjunto formado por un silo y una harinera, que fue proyectado en 1957.⁷ La soberbia *Cooperativa* es para Santa Catarina da Fonte do Bispo como el *Convento de Mafra* respecto a Mafra: la imagen icónica de esa ciudad. El conjunto de edificios que la componen determina el paisaje de la población y la fija, como un estandarte, en el horizonte de colinas al que pertenece. El perfil de Santa Catarina lo establecen, al otro lado del núcleo de la población, primero el bloque lineal de oficinas de la *Cooperativa* que con su galería de celosías discurre paralelo a la N270 amparando detrás las instalaciones fabriles y la maquinaria agrícola, y después, la vanguardista harinera traslúcida, aunque sobre todo, su silueta la determinan los diez silos cilíndricos que emergen enhiestos a su lado, erizados como los diez depósitos en formación militar de Água de Peixe, en Alvito. La racionalista y muy italiana escalera de acceso a la cubierta de estos silos audaces termina, no casualmente, en un sorprendente mirador: en una

6. Los colores aplicados sobre el dibujo lineal no son habituales en la paleta del arquitecto. Los cambios producidos en el edificio afectan a la posición y tipo de los huecos, evidente en los de los salones parroquiales, a la proporción y dimensiones de los componentes del campanario o a las carpinterías.

7. Los planos del proyecto de un “Bloco constituido por escritorios e armazens” que contiene el expediente 137/60 de la Câmara de Tavira no tienen fecha, aunque hay un informe de 30 de diciembre de 1955, remitido por la Cooperativa a la Câmara, así como planos de la estructura fechados en marzo de 1956, firmados por el ingeniero José Apolónio Correia. Los del silo y la harinera están firmados por el mismo calculista en 1957.

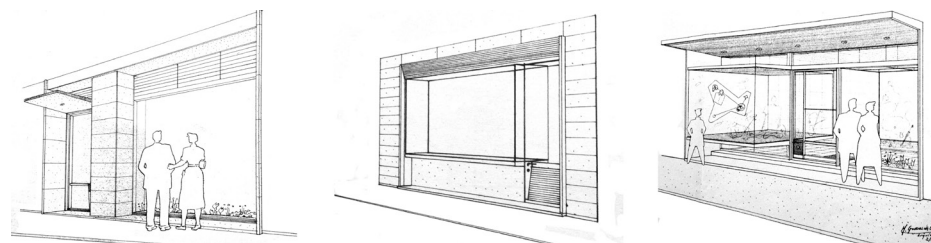


Fig. 9. MGdC. Proyectos de establecimientos comerciales en Tavira: Manuel Francisco de Brito, rua Estácio da Veiga 11-13, 1954; Eduardo Mansinho, rua Estácio da Veiga 4, 1955; Virginia Dionizia Barqueira, rua José Pires Padinha, 1956.

galería suspendida a veintiséis metros sobre el suelo desde la que contemplar el paisaje algarvío que la ciñe. Aquí se demuestra que MGdC no sólo proyectó y construyó paisajes, sino que además los incorporó a su arquitectura, y que además posibilitó con sus obras, con la multiplicidad de lugares que hay en ellas desde los que mirar hacia afuera y desde los que mostrarse, que los ciudadanos se apropiaran de todos y cada uno de los paisajes que proyectó para ser habitados.

Obras de reforma: establecimientos comerciales

Que el primer proyecto documentado de MGdC para la ciudad de Tavira fuera redactado en el año 1954, como antes se indicó, quiere decir que éste es uno de primeros que redactó (si excluimos los realizados durante su periodo de formación) y que construyó (los más antiguos de Vila Real de Santo António son de 1956). Se trata de uno de los tres proyectos de reforma de la planta baja de un edificio para su adecuación a local comercial que firmó para Tavira («Projecto da modificação dum estabelecimento em Tavira» escribe en la portada). Este primero fue promovido por Manuel Francisco de Brito para un local situado en la rua Estácio da Veiga números 11 y 13; el segundo, de 1955, lo promovió Eduardo Mansinho para el número 4 de la misma calle que el anterior y el tercero, de 1956, por Virginia Dionizia Barqueira para la rua José Pires Padinha, próximo al mercado de abastos. Las tres obras han desaparecido de la faz de la tierra: sólo quedan los dibujos

resquebrajándose en el olvido de los expedientes administrativos; dibujos que formarían parte del tomo de las obras completas de MGdC que se ocupan de sus proyectos de reforma⁸ y de sus muchos y delicados proyectos de tiendas⁹. En los tres proyectos, dos de ellos formados por un único plano en el que se incluye el estado previo y el emplazamiento en el callejero, hay una perspectiva cónica de la fachada, un detalle del escaparate ante el que se dibujan las siluetas de posibles clientes, de una pareja que, cogida del brazo, mira expectante hacia dentro. En el proyecto de 1956 MGdC incluso aboceta las novedades que estos pueden ver en el escaparate: formas modernas, sicalípticas, importadas y nunca antes vistas en el Algarve. El arquitecto no sólo se ocupaba de la carpintería, de la iluminación y de las marquesinas que construían un espacio de transición entre el exterior y el interior exhibido: también del mobiliario, de los mostradores, las estanterías, los asientos y las mesas que completaban el local, incluida, como puede comprobarse en los detallados dibujos de la planta, la vegetación¹⁰.

8. Salvo estas de adecuación de locales comerciales en la planta baja de edificios ajenos preexistentes, todas las obras de MGdC son de nueva planta: no hay en su catálogo ningún caso de restauración o rehabilitación del patrimonio arquitectónico.

9. Abundan en el listado de sus obras residenciales, en su mayoría edificios plurifamiliares, aquellas que en planta baja tienen locales comerciales: del proyecto de algunos de ellos también se encargó el arquitecto. Es en Faro donde el repertorio es más amplio: sirvan de ejemplo los situados en las céntricas esquinas, diagonalmente enfrentadas, de la rua Santo António con rua Pinheiro Chagas por un lado y, por otro, con la rua Portugal. Es decir, de los conocidos como *Edifício Nogueira* –o, popularmente, *Edifício Mango*– proyectado en 1966-67, y el *Edifício Sol*, uno de oficinas y otro de viviendas, ambos enfatizando en la planta baja los soportes estructurales exentos: los pilares, similares a estúpiteos duplos, adquieren formas barrocas, mientras las jácenas, admiradoras del brutalismo, sobrealzan hirientes.

10. MGdC redactó algunos proyectos específicos de pequeños edificios comerciales. El Olhão, en el número 113 de la rua do Comércio está aún en uso el más característico de ellos, que repite el modelo del de la rua José Pires Padinha de Tavira: un frente acristalado, que discurre de extremo a extremo, bajo un prominente alero o marquesina que resguarda al potencial cliente. En Castro Marín hay un edificio similar, aunque de una sola planta y con la puerta situada en el eje de simetría, del que aún tengo pendiente contrastar su autoría. En Faro, donde proliferaran los bajos comerciales en sus edificios plurifamiliares, el edificio situado en el número 4 de la rua João de Castro, que originalmente fuera un garaje para vehículos y ahora comercio de abalorios, sigue, agigantado, este modelo.

1955. Moradia Valera, rua da Liberdade 73-75

El segundo edificio proyectado por MGdC para Tavira es del año 1955: se trata de un edificio de dos plantas, en el que la planta baja se destinada a establecimiento comercial y la alta a vivienda unifamiliar, que mucho tiene en común con los proyectos anteriores (en su escuetísima memoria se dice que se trata de un proyecto de modificación), tanto en la ordenación de la planta como en la composición de la fachada, tanto en el repertorio de elementos arquitectónicos como en el dibujo y el contenido del proyecto, que ahora cabe en tres planos¹¹: aquí, en la perspectiva de la fachada añade, mediante manchas de tinta china, las sombras. Todos sus alzados deberían de dibujarse con las sombras proyectadas, a plena luz del día mejor que al declinar la tarde, para que así pudieran informar sobre la sucesión de planos que los determinan. Es un proyecto pionero, redactado al comienzo de su carrera profesional, en el que toma algunas decisiones trascendentales que mantendrá, con pequeñas variantes, durante las décadas siguiente: afectan a la apuesta por la simetría; a la correspondencia, diría que borrominesca, en la disposición de lo macizo y lo hueco entre la planta baja y la alta; a la elección de los materiales de construcción y a su cuidadísima, diría que miesiana, puesta en obra¹²; a la inclusión de pronunciados aleros que recorren de un extremo a otro la fachada y a la incorporación de balcones (de verandas o galerías) en las plantas altas, en las que las barandillas se transforman en complejos pretilos que incorporan maceteros ingravidos, y que afecta a la disposición de todos y cada uno de los componentes de la fachada, desde los mecanismos de cerrajería hasta el enmarcado lateral, pasando por las

11. El primero de ellos contiene el plano de situación, dos plantas y una sección del edificio preexistente y una perspectiva cónica de la fachada que se propone. El segundo contiene la planta baja y la alta, acotadas y dibujadas a escala 1:100, y el tercero una sección longitudinal, una transversal y la fachada. El expediente contiene otro más: se trata del que informa sobre la estructura, firmada por José Apolónia Correia, el ingeniero que colaboraría en Tavira a menudo con el arquitecto.

12. Habría que prestarle atención, por ejemplo, a los ensamblajes de las carpinterías en los huecos y a sus machiembrosos con las jambas marmóreas, o a cómo talla la piedra de los umbrales de los garajes para resolver la pendiente, como sucede en los casos ejemplares de las casas en rua 1º de Maio o en la rua Dr. Parreira de Tavira.

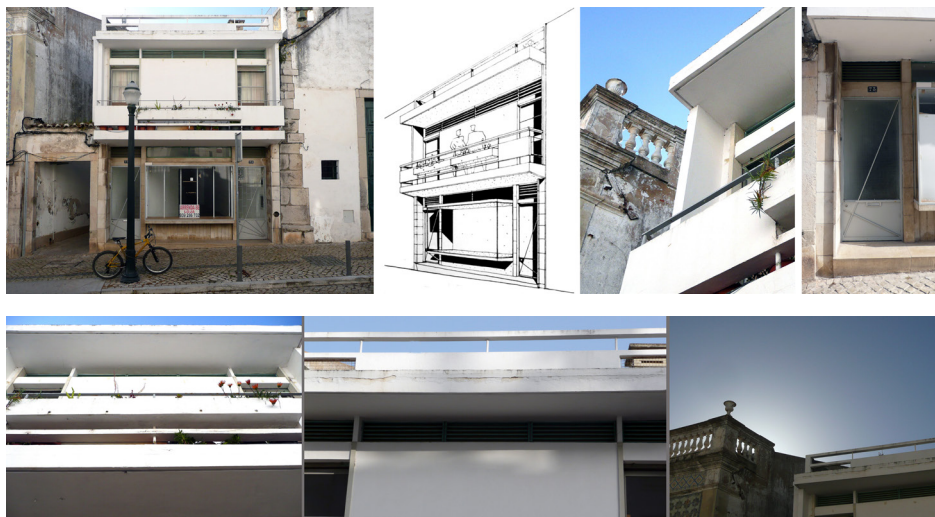


Fig. 10 y 11. MGdC, 1955. Moradia Luisa da Conceição Valera, rua da Liberdade 73-75.

celosías, que pronto harán acto de presencia en su repertorio para quedarse ya para siempre.

En una parcela angosta de forma pentagonal de 72'00 m², vecina por la derecha de una capilla encajonada en la manzana y por la izquierda de un callejón que discurre quebrado, se levanta este pequeño edificio de 5'30 metros de ancho en el frente y 16'50 de largo, con su fachada abierta a la rua da Liberdade, promovido por Luisa da Conceição Valera. Contiene en la planta baja una tienda (escaparate, local, almacén y aseo son sus recintos) y en la alta una vivienda con dos dormitorios situados al fondo de la parcela. Tiene ésta, además, dos patios por los que iluminar las habitaciones del interior, una cocina y un cuarto de baño y un salón comedor que ocupa de lado a lado el frente: el salón se amplía al exterior a través del balcón que se abalanza en ménsula sobre la calle en pendiente, apropiándose de una franja de ella. Hay también un pasillo y un vestíbulo en el que desembarca una novedosa escalera en la que los peldaños no son perpendiculares a los paramentos que la delimitan. Esta fue la primera casa que en la rua da Liber-

dade renunció a la habitual cubierta inclinada de teja y apostó por la cubierta plana: por una terraza que en el proyecto, al carecer de escalera de acceso, figura como no visitable, cuestión de accesibilidad que durante las obras se solventaría¹³. Si bien la vivienda permanece habitada y en un aceptable estado de conservación, el local, que entre otras usos tuvo el de papelería y agencia de viajes, ha sido última e innecesariamente alterado, redecorado al gusto de los colonizadores turistas anglosajones, revestidas las sutiles carpinterías originales, armadas con finos perfiles metálicos electrosoldados, con toscas y extemporáneas maderas¹⁴.

La *Casa Valera* es la primera del conjunto de viviendas unifamiliares que proyectaría y dirigiría en Tavira en la década que va de 1956 a 1966. Otras tres completan esta serie de unifamiliares de dos plantas, encargadas por clientes particulares para uso propio. La segunda, si se ordenan en orden cronológico, es la proyectada en 1956, promovida por Marcelino Augusto Galharado, en la rua Miguel Bombarda 118-120; la tercera, proyectada en 1960, fue encargada por Maria do Livramento Horta das Neves para la travessa Doutor Parreira 40 y, la cuarta, redactado el proyecto en 1966, la promovió para vivir en ella Joaquim José Marcos Gil en la ribera del río Gilão, en la rua da Borda d'Água da Asseca 42. En esta serie podría incluirse también la construida para Laurentino de Jesús Gonçalves, en la rua 1º de Maio número 1, pues aunque en el proyecto redactado en 1960 figuraban dos viviendas superpuestas, la de la planta baja fue, al final, sustituida por un local comercial.

1966. Moradia Marcos Gil, rua da Borda D'água da Asseca 42

El proyecto de menor interés arquitectónico es el último de la serie, firmado en Faro el 25 de octubre de 1966: un edificio situado en la esquina formada por la rua Borda d'Água da Asseca con un callejón sin nombre, de

13. El edificio construido no corresponde exactamente al proyectado: al fondo de la parcela, sobre el dormitorio matrimonial, se levantó, además, otra habitación, y se amplió por la derecha.

14. La obra de Manuel Gomes da Costa carece en Tavira y en todo el Algarve de cualquier tipo de protección.



Fig. 12. MGdC, 1966. Proyecto de Moradia para Joaquim José Marcos Gil, rua da Borda d'Água da Asseca 42.

Fig 13 y 14. MGdC, 1966. Moradia Joaquim José Marcos Gil, rua da Borda d'Água da Asseca 42.

proporciones desajustadas y ajeno, en particular en la solución de la planta baja, a los códigos compositivos del arquitecto. Es ilustrativo, sin embargo, el análisis de su expediente urbanístico ya que en él se evidencian algunos de los problemas con los que el arquitecto se tuvo que enfrentar para que las autoridades locales y regionales (algunos proyectos se informaban en Faro, e incluso en Lisboa) le concedieran licencia a sus arriesgados proyectos, a sus propuestas ajenas a la imitación de las formas más próximas¹⁵: en

15. En algunos casos, como el de los dos proyectos para hoteles que redactó para Tavira (en 1963 promovido por Etelevina de Conceição Ramos Alfonso; en 1964, por Celestino Pereira Amaro), las

este caso objetaron continuos reparos a la composición de las fachadas y le impusieron la cubierta de teja, razón por la que no se autorizarán las obras hasta 1970, tres años después de haber solicitado permiso. Lo construido al final, como sucede a menudo, no se corresponderá fielmente con lo proyectado.

La vivienda tiene el programa convencional para tres dormitorios (de 13, 12 y 9 m²), dos de los cuales se apropiaban del río por medio de una veranda mientras que el otro se abría a un patio interior, del que partía la escalera que a cielo abierto ascendía hasta la terraza agazapada tras los perimétricos faldones de teja. El salón comedor se asomaba inicialmente a la ribera fluvial a través de un balcón: durante la construcción se alteraron las posiciones y la composición de los saledizos y sólo se mantuvo el faldón sobre el alero que se abalanzaba sobre el callejón, en el que sobre la puerta de entrada se colocó el paño de azulejos que MGdC acostumbraba a situar en el zócalo, a ras del viandante.

Si bien en el proyecto los dos faldones de teja perpendiculares intercedían en una limatesa en el ángulo de la esquina, en la solución construida, al sustituir el faldón que da a Borda d'Água da Asseca por el pretil de la terraza, el faldón que sobrevive muestra su última costilla, que triangular remata, casi como si de un hastial se tratara, el encuentro de las dos fachadas. Ésa es la solución que había propuesto años antes para las esquinas de los dos hoteles que proyectó en Tavira: en 1963 el promovido por Etelevina de Conceição Ramos Alfonso y en 1964 el encargado por Celestino Pereira Amaro. Ninguno de ellos, a diferencia del proyectado para la Isla de Faro, se construyó.

1956. Moradia Galhardo, rua Miguel Bombarda 118-120

Tres de los mejores y más trascendentales proyectos de este periodo son los de la denominada *Casa Horta Das Neves* y la *Casa Gonçalves*, ambos de 1960. Previa a ellas, la casa promovida por Marcelino Augusto Galhardo

objeciones y las dilaciones provocaron el abandono de la iniciativa.

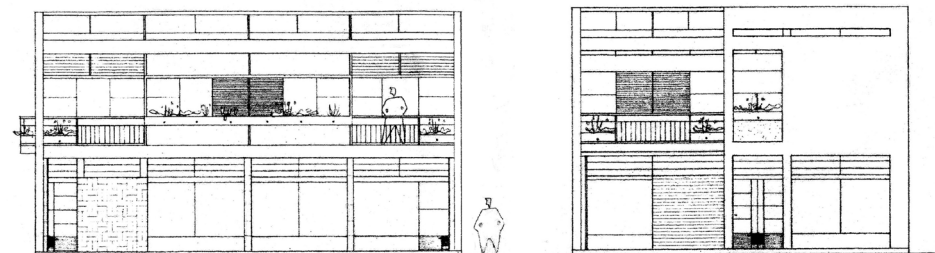


Fig. 15. MGdC, 1956. Proyecto de Moradia para Marcelino Augusto Galhardo, rua Miguel Bombarda 118-120.

Fig. 16. MGdC, 1956. Vistas de la Moradia Marcelino Augusto Galhardo, rua Miguel Bombarda 118-120.

para el extremo superior de la rua Miguel Bombarda (en 1962 promoverá otra en los números 123-127), una calle que tiene una leve pendiente hacia el oeste, conforme se acerca a las vías del tren. Para ella se solicitó licencia de obras en diciembre de 1956 y, unos diez meses después, se concluyeron, pues el 18 de septiembre de 1957 ya se pidió oficialmente la preceptiva licencia de ocupación. Los plazos de ejecución de obras, en una gran parte de las casas de este tipo y tamaño que proyectó, rondaron la decena de meses.

La *Casa Galhardo* aparecía en el plano de situación del proyecto como un edificio de dos plantas entre medianeras, aunque, como al parecer ya estaba prevista la apertura de la actual rua Sebastião Leiria, el arquitecto incluyó una, dice literalmente, «fachada lateral (futura)» que no llegaría a construirse tal y como él la dibujó. Si la fachada a Miguel Bombarda es modular

y rigurosamente simétrica (sólo alterada por la ubicación en el extremo de la derecha de la puerta de acceso a la vivienda), la fachada a Sebastião Leiria propone una composición asimétrica, una variante en la disposición de los huecos y los macizos en la que se simulan los escaparates y se duplican ficticiamente las puertas¹⁶. La pintura de los paramentos y de los elementos que componen los distintos planos de la fachada colabora eficazmente a explicar el volumen de los balcones que horadan el frente de la planta alta, compuesto básicamente con series de líneas horizontales que se superponen a las verticales y que se imponen continuas en el pretil de la terraza de la cubierta visitable. Ni la discontinuidad de las verticales ni su disparidad de espesores impiden identificar los cuatro módulos en los que se fragmenta la fachada: en uno de ellos, para contradecir el rigor de la simetría, adjunto a la cuidadísima carpintería de la puerta retranqueada, se incrusta el paño de azulejos, de policromas teselas cuadradas que anticipan el aspecto de una imagen pixelada.

El solar tiene una superficie de unos 133 m². En planta baja hay un amplio y despejado local comercial, sólo alterado por un soporte cilíndrico (infrecuente en la obra de MGdC), además del zaguán de acceso a la escalera¹⁷. La planta alta contiene una vivienda de tres dormitorios y un desahogado salón-comedor, siendo éstas las cuatro habitaciones que se asoman a las dos fachadas. En el interior, un «terraço de serviço», del que parte la escalera que al descubierto conduce a la terraza de la cubierta, permite iluminar la cocina, el cuarto de baño, el de aseo y el de servicio. Un vestíbulo central, cordial, organiza funcionalmente los recorridos. Unas recientes persianas enrollables de PVC, que sustituyen a las originales y a las primitivas celosías de lamas, junto al cegado de los entrepaños del pretil de la cubierta con tejidos verdes, alteran perjudicialmente su original elegancia.

16. La composición de los alzados de este edificio en esquina influirá en la del edificio en esquina de la rua 1º de Maio, que después se analizará.

17. Esta estructura está de nuevo firmada por José Apolónia Correia.

1960. Moradia Horta das Neves, travessa Doutor Parreira 40

El proyecto de la *Casa Horta Das Neves* lo firmó MGdC en Faro el día 10 de diciembre de 1960: ochenta y dos días después Maria do Livramento Horta das Neves solicitó licencia de obras en la Câmara Municipal de Tavira para esta vivienda unifamiliar entre medianeras, desarrollada en dos plantas (sin un local comercial en la baja), con una cubierta plana visitable y un patio ajardinado al fondo de la parcela pentagonal. La vivienda, con una superficie total de 150 m², ocupa los 75 m² del lado horizontal de la ele que dibuja el solar. La casa tiene garaje: el salón, la cocina, un aseo, una habitación de servicio y una «terraza» en el jardín completan los usos de la planta baja. En el salón, entre la zona de estar y el comedor, se interpone una chimenea que organiza el espacio doméstico y ordena la disposición de los muebles. Las chimeneas exentas, liberadas de las paredes, alcanzarán su máximo protagonismo en la casa que el arquitecto se construyó en la rua Reitor Teixeira Gomes de Faro¹⁸. En la planta alta, dando a fachada, hay tres dormitorios con terraza y, asomada al jardín, una pequeña sala de estar de la que parte una escalera en voladizo, con los peldaños en ménsula, que discurre adosada al cerramiento hasta llegar, al descubierto, a la terraza. Las cuatro habitaciones tienen armarios empotrados: los dormitorios de MGdC acostumbra a tenerlos. Un cuarto de baño completa el programa.

En el alzado se ordenan muchos de los elementos de composición del repertorio particular del arquitecto: la armonía, a pesar de la diversidad, es completa. La composición tripartita, en horizontal y en vertical, de la sucesión de planos que es la fachada, posibilita proyectar cada uno de los seis sectores de las dos plantas de una forma distinta, aunque homogénea. Estos seis sectores rectangulares están enmarcados por dos grandes jambas revestidas de piedra que, desde el suelo hasta el pretil de la cubierta, delimi-

18. Para acondicionar su casa farensé proyectó, en planos diferentes, dos chimeneas: una convencional, con ladrillo refractario, para uno de los dormitorios de la planta alta, y otra singular, exenta, cónica y metálica, con la campana suspendida sobre el hogar, sujeta a un fingido pilar revestido de madera que ocultaba el conducto de la salida de humos. Las chimeneas, al contrario de lo que sucede en la arquitectura vernácula desde el XVIII, disimulan su tramo exterior: apenas sobresalen humildes de la cubierta.



Fig. 17. MGdC, 1960. Proyecto de Moradia para Maria do Livramento Horta das Neves, travessa Doutor Parreira 40.

Fig. 18 y 19. MGdC, 1960. Moradia Maria do Livramento Horta das Neves, travessa Doutor Parreira 40.

tan lateralmente la casa: el pronunciado alero de la cubierta y el peldaño de piedra que hace de estilóbato, y sobre el que se retranquea 30 centímetros la fachada en planta baja, la encuadran y la compactan. Allí se dan cita, por primera vez en Tavira, la visera inclinada sobre la puerta de entrada y el paño de azulejos verdes (rectangulares) y blancos (cuadrados); allí la puerta del garaje se reviste con una malla metálica para que su textura dialogue con la trama de las teselas, y el macetero lineal que sirve de alfeizar a las ventanas del salón (que fue suprimido durante la construcción) se coloca a nivel del paseante. Sobre ellos, sobre la franja de altas ventanas lineales que facilitan la ventilación natural, el juego de planos y de volúmenes que, entrando y saliendo de la alineación, caracterizan la galería que discurre frente a los dos módulos de la derecha, donde el pasamanos de la baranda se sustituye por un macetero que subdivide en dos ese otro marco dentro del marco que define el alero duplicado, aquí convertido en dintel. Este cuadro interior tiene plantas y flores, una celosía de madera y otra cerámica, y entrepaños de cristal en la baranda. En el módulo de la derecha la galería se transforma en terraza, en balcón excavado, y sobre el fingido dintel se colocan, como inútil «brisoileil», lamas verticales giradas 45 grados, y bajo ellas, el macetero descendiendo hasta el piso y posibilita un pasamanos de hormigón armado.

1960. Moradia Gonçalves, rua 1º de Maio 1 esquina travessa das Cunhas

La desgracia mayor que le ha acontecido al edificio promovido por Laurentino de Jesús Gonçalves en la esquina que forman la rua 1º de Maio y la travessa das Cunhas, al final de la alargada plaza en bulevar (rua Dr. Marcelino Franco) a la que se asoma el sorprendente Cine-Teatro António Pinheiro, es que le hayan alquilado la planta baja a la «Inmobiliária Century21», multinacional del alquiler que en 2016 no tuvo ningún reparo en pintar lesivamente de blanco el espléndido y luminoso mosaico de teselas trapeciales que flanqueaba la esbelta puerta de entrada: las mismas y de los mismos blancos, rojos y verdes que MGdC utilizó en el también malogrado *Creche da Misericórdia* de Aljezur. Y ha revestido, por añadidura, con su pres-



Fig. 20. MGdC, 1960. Moradia Laurentino de Jesús Gonçalves, 1960, rua 1º de Maio 1 esquina travessa das Cunhas.

Fig. 21. MGdC, 1960. Proyecto de moradia para Laurentino de Jesús Gonçalves, 1960, rua 1º de Maio 1 esquina travessa das Cunhas.

Fig. 22. MGdC, 1960. Moradia Laurentino de Jesús Gonçalves, 1960, rua 1º de Maio 1 esquina travessa das Cunhas.

cindible y oscura publicidad, la puerta original de acceso al garaje, labrada en madera facetada, y ha cegado las rejillas de las ventanas longitudinales que hacían levitar la planta alta sobre la baja. Son esas algunas de las mutaciones recientes que ha padecido este edificio ejemplar que, salvo por estas lesiones, se mantenía en óptimo estado de conservación simplemente porque los

usuarios, sin ser de todo conscientes de su valor intrínseco, lo respetaban: incluso los distintos comerciantes que han transitado por el local que ocupa la parte anterior han procurado conservar la fisonomía de la arquitectura, humilde y soberana, que los amparaba.

El proyecto fue firmado en Faro el 10 de abril de 1960. MGdC acostumbraba a indicar el día del mes, junto al año, en una de las casillas de la escueta carátula que añadía en la esquina superior izquierda de sus planos, los de viviendas unifamiliares siempre trazados a escala 1:100. El día indicado es, en teoría, el que, acabados de rotular, se hacían las copias de los planos, dibujados con tiralíneas en papel vegetal. El tiempo que el arquitecto tardaba en redactar cada proyecto está, si aún fuera posible hacerlo, por averiguar, aunque dado su volumen de producción éste no debía de ser demasiado. El 3 de junio del año siguiente, 1961, se solicitó licencia de obras y sólo cuatro meses después, el 6 de octubre, se pidió licencia de ocupación, por lo que cabría colegir que las obras en esta fecha ya se habrían concluido. Pero cuatro meses de ejecución de obra son pocos para un edificio de 234 m² de superficie construida: es posible tanto que éstas hubieran comenzado antes de pedir el preceptivo permiso de obras como que la solicitud de ocupación se anticipara al final de las mismas.

El proyecto constaba de tres planos: uno inicial con el emplazamiento («planta de localização») de la parcela; otro con la planta de cimentación («planta de fundações») y con la del ático («planta da cobertura») acompañado de dos secciones: una longitudinal («corte A-B») y otra transversal («corte C-D»), y un plano final que contenía, también delineados con escuadra y cartabón, cuatro dibujos: la planta baja y la alta (sobre las que se dibujaron después, con lápiz rojo o azul, las redes de saneamiento y de abastecimiento de agua) así como los dos alzados. Este es el contenido gráfico habitual de los proyectos de MGdC; en el caso de que el forjado del castillete de escalera o del ático tenga una forma singular le añade al conjunto la planta de cubierta (como sucede con el proyecto del *Prédio Martins* para la rua Tenente Couto que se cita al final) y, en contadas ocasiones, algún detalle

del cerramiento. Las plantas, además de las cotas, incorporan la disposición del mobiliario. El contenido literario se limita a una o dos páginas escritas a máquina en las que se describe constructivamente el edificio, memoria a la que preceptivamente se incorpora la memoria de cálculo firmada por el ingeniero civil correspondiente, que en este caso, en vez de José Apolónio Correia, es Joaquim Augusto Seco.

MGdC proyectó en esta ocasión dos viviendas superpuestas: la que ocupaba la planta alta, de mayor superficie, pues a ella pertenecía el garaje y el ático que se levantó retranqueado, tenía cuatro dormitorios, mientras que la de planta con baja se contentaba con dos. Sólo se construyó la primera tal y como estaba prevista, pues la baja se sustituyó por un local comercial. Otros cambios menores afectaron al ático, que se amplió por la derecha. Aquí arriba se situó un dormitorio de servicio y un aseo junto a la escalera de acceso al lavadero y a la terraza, parte de la cual está a cubierto, bajo el porche formado por el último forjado, que auxiliado por celosías define recintos diáfanos en los que poder tender la ropa a cubierto y a resguardo de la vista de los transeúntes. En el rincón formado por las medianeras se abre un patio que posibilita la iluminación natural de las dependencias interiores.

A la «planta do primer pavimento» se entraba desde la plaza: a la del piso de arriba se entra desde la otra fachada. Estos accesos perpendiculares definen en la planta una cruz asimétrica, que es también una cruz funcional que organiza el reparto del espacio y la distribución de las habitaciones. Evidenciar la ortogonalidad de los componentes lineales, sean estos pasillos o sean pilares y vigas, es una intención expresa de las composiciones de MGdC: aquí se pone reiterativamente de manifiesto en la fachada, en cada encuentro de un elemento horizontal (un alero, el frente de un forjado, un pasamanos, una baranda, un macetero o un dintel) con uno vertical que lo espeta (un montante, un puntal, una jamba, etc.).

Los salones, en el otro extremo de la diagonal que comienza en el rincón del patio, ocupan las esquinas: abiertas al noroeste y opacas al suroeste.

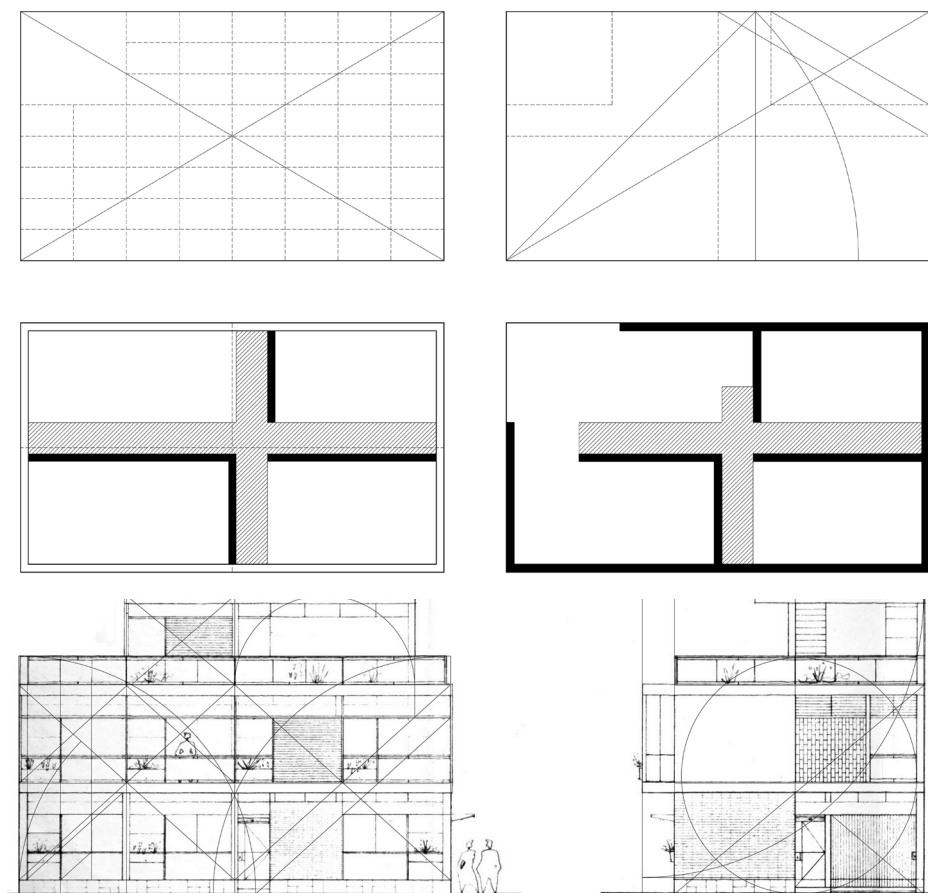


Fig. 23. Análisis geométrico de la planta baja del proyecto de MGdC para Laurentino de Jesús Gonçalves. J. J. Parra.

Fig. 24. Análisis geométrico de los alzados del proyecto de MGdC para Laurentino de Jesús Gonçalves. J. J. Parra.

En la planta baja, en la crujía exterior, si acaso se pudiera hablar de crujías en esta estructura de pórticos de hormigón armado, se sitúan los dos dormitorios, a la izquierda del pasillo de acceso; en la crujía interior, además del

patio y del garaje, están la cocina y la despensa y, en la ficticia crujía intermedia que ocupa el brazo crucificado, un pasillo y un cuarto de baño. En la planta alta se repite el esquema, aunque la cocina se desplaza sobre el garaje para que su lugar sea ocupado por un dormitorio adicional.

La composición de las fachadas de la *Casa Gonçalves* sigue el mismo patrón que la de Miguel Bombarda 120: la fachada mayor se subdivide verticalmente en cuatro secciones y se compone de acuerdo a la simetría, aunque esta sea sólo aparente, y la lateral se reserva para practicar el juego de juxtaponer emparejados, dualmente, lo hueco y lo macizo. El rigor compositivo deriva del control de las proporciones: un análisis geométrico del trazado revelaría las leyes de ordenación, los ángulos, las diagonales, los círculos y los rectángulos (no áureos) que gestionan el tamaño y la disposición de cada componente. Por la conmemoración de los trazados reguladores de la arquitectura clásica que MGdC plantea aquí y en otras de sus fachadas abstractas, y por los criterios seguidos en la modulación de cada parte y de cada elemento, esta es la casa más lecorbuseriana de todas las que proyectó el arquitecto algarvijo en esta zona levantina de la región.

El rastreo de la procedencia de los elementos de composición de MGdC conduciría a una dispar multiplicidad de fuentes posibles. En otros lugares he referido sus correspondencias con Marcel Breuer y con Richard Neutra, aquí aún no evidentes, o con arquitecturas racionalistas italianas y con arquitectos brasileños¹⁹: se puede ahora añadir, al hilo de la *Casa Gonçalves*, que las ventanas longitudinales colocadas en el encuentro de los cerramientos con los forjados las había experimentado Frank Lloyd Wright (en 1940 en la *Casa Rosebaum*, por ejemplo) o que las celosías usadas como contraventanas abatibles horizontalmente, que MGdC coloca en el tendero de la primera planta, las empleó antes José Antonio Coderch para privatizar sus terrazas.

19. PARRA, José Joaquín. "Marcel Breuer en Gomes da Costa. Correspondencias lingüísticas", en AA.VV. *ACCA 016*, Sevilla: US-dEGA, 2017.

1980. Prédio Gilão, avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo esquina rua Zacarias Guerreiro

MGdC proyectó entre 1959 y 1980 cuatro edificios plurifamiliares: cuatro «prédios», si bien en el último se agrupan cuatro bloques de viviendas dispuestos dibujando una U en la esquina formada por la avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo con la rua Zacarias Guerreiro, promovidos por la Sociedade de Construções Gilão. Se trata de un proyecto tardío, firmado para la primera unidad en Faro el 15 de enero de 1980, resuelto con oficio y con eficacia, aunque no destaca en el catálogo de las obras residenciales del arquitecto (sus más logrados edificios plurifamiliares en altura se encuentran en Faro y, alguno de ellos, en Olhão). Cada uno de los bloques de cinco plantas contenía originalmente diez viviendas de tres dormitorios, simétricas respecto a la caja de escalera sin ascensor en cada una de las plantas de los bloques que no ocupaban las esquinas. Las viviendas de la planta baja fueron sustituidas por locales comerciales, y los locales se ordenaron y se retranquearon formando un pequeño centro comercial con pasajes y galerías perimétricas, lo que conllevó la aparición de soportales y de una arcadas de medio punto desconocidas en otras obras de MGdC. Como cada pareja de bloques tiene el suelo situado a una cota distinta, hay escaleras interiores, y también ascensores que no están reflejados en el proyecto que se conserva en el archivo municipal.

De la cubierta inclinada, debido a lo prominente del alero, sólo se ve la primera hilada de tejas curvas. En la composición de las fachadas recurre a algunos componentes de su repertorio habitual: balcones como pequeñas terrazas de desahogo, usadas como trasteros a la intemperie; celosías de madera con los listones girados 45 grados; pretilas ciegas de fábrica de ladrillo combinados con barandillas metálicas pintadas de verde, al igual que los dinteles aéreos armados con perfilera de acero. Lo más destacable, el gesto que permite identificar desde el exterior que se trata de una obra de MGdC, es el hecho de que en las esquinas los petos y los pasamanos se proyecten hacia el exterior en ménsula, formando un inquietante peine vertical que



Fig. 25. MGdC, 1980. Edificio Gilão, avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo esquina rua Zacarias Guerreiro

Fig. 26. MGdC: Prédio Gilão, Tavira, 1980; Prédio en Faro, rua João de Lucio con João de Castro; Prédio José Justo Martins, 1956, rua Tristão Vaz Teixeira esquina con Gil Eanes, Monte Gordo.

alterna unas púas delgadas con otras muy gruesas, como ya hizo en 1965 en Monte Gordo y como experimentó con frecuencia en Faro inspirado por *Il girasole* de Luigi Moretti²⁰.

1959. Prédio Martins Lázaro, rua da Liberdade 32

El proyecto aborda una de las parcelas más angostas de las que se tuvo que ocupar MGdC: la estenosis fue resuelta con la habitual soltura del arquitecto, que ordena la disposición de las habitaciones de la vivienda con lógico alineamiento, alternando lo cubierto y lo descubierto. Concluyó su redacción el 14 de enero de 1959 por encargo del Fernando Martins Lázaro: consistía en la construcción de dos viviendas de dos dormitorios y un local comercial en la planta baja, situado en la calle de más tránsito de Tavira, en su acera, en sentido descendente hacia el río Gilão, de la izquierda, próxima

20. En Monte Gordo, en la esquina de la rua Tristão Vaz Teixeira con Gil Eanes, en un bloque de cinco plantas promovido por José Justo Martins de acuerdo a un proyecto de MGdC de diciembre de 1965. En Faro la casuística es mayor: bastaría con referir el caso del edificio situado en la esquina de la rua João de Lucio con João de Castro.



Fig. 27 y 28. MGdC, 1959. Edificio Martins Lázaro, rua da Liberdade 32.

Fig. 29. Pretiles MGdC en Tavira: Edificio Martins Lázaro, Moradia Valera y Moradia Horta das Neves.

a los restos de la ciudad fortificada²¹. La colina del «Castelo» en la que perpendicularmente se adentra la parcela motivó que en la primera versión el solar fuera menor: una vez que se comprobó, según consta en el expediente, que se podía excavar en la roca de la montaña, la superficie se amplió por el fondo hasta alcanzar 134 m².

Las viviendas tienen los dos dormitorios en la fachada, llevándose hasta el fondo la cocina y situando en una posición intermedia el salón. Para iluminar el interior, horadó el edificio con dos patios rectangulares que se interrumpen en el primer forjado. Sólo el cuarto de baño de los dormito-

21. La memoria de cálculo también está firmada por el ingeniero José Apolónia Correia.

rios carece de ventanas. La caja de escalera, que tiene un primer tramo con peldaños radiales, sube hasta la terraza acompañando un potente conducto de ventilación que emerge prismático en la cubierta. Desde allí pueden contemplarse las murallas de piedra y el torreón de la fortaleza medieval hoy convertida en jardín botánico.

El alzado es clásico: clásico en el historial del arquitecto y clásico en la historia de la arquitectura. Como muchas otras obras de la arquitectura portuguesa contemporánea, en él pervive algo del espíritu barroco más atemperado: su libido de luz y de sombra, su alternancia de macizos y huecos, de concavidades y convexidades, así lo indican. Las galerías superpuestas atentan contra la simetría por la disposición casual de las celosías de madera, fijas y pintadas de verde. La baranda de balaustres torneados, cerámicos y tradicionales, que flanquea por la derecha al liviano pretil de malla metálica que MGdC propone para su esbelto «palacio», dialogan entre ellos como buenos vecinos: esta conversación amigable la mantienen también los pretilos modernos de la *Moradia Valera* y de la *Moradia Horta das Neves* con sus enfáticas, decorativas y tradicionales balaustradas vecinas. La fachada en medianera está perfectamente integrada en el conjunto, escalonándose y hermanando la que tiene a cada lado en la señorial rua da Liberdade, en la que cuatro años antes había levantado otra alargada vivienda.

1961. Prédio Viegas dos Praceres, rua dos Mouros 52

Tres años trascurrieron desde la redacción del proyecto, rubricado en Faro el 10 de noviembre de 1961, hasta la concesión de la licencia de ocupación de este edificio de dos viviendas y dos plantas de altura promovido por Joaquim Viegas dos Praceres para la esquina entre las, entonces llamadas, Estrada Nacional R70 y travessa das Portas do Postigo, y hoy rua dos Mouros esquina Travesa dos Olarias. La razón de esta demora tiene que ver con las dificultades puesta por la Dirección General de Bellas Artes para la concesión de la licencia de obras: la proximidad de la parcela al recinto histórico provocó la intervención de la administración nacional. En di-



Fig. 30. MGdC, 1961. Edifício Viegas Dos Praceres, rua Dos Mouros 52.

Fig. 31 y 32. MGdC, 1961. Proyecto de edificio para Viegas Dos Praceres, rua Dos Mouros 52.

ciembre de 1962, por ejemplo, le exigen al arquitecto que “as cores a aplicar nas fachadas sejam de tonalidades claras, com exclusão de marmorites” y el 29.10.1963 le prohíben la colocación de “telha tipo *Marselha*”; el 8 de enero de 1964 le autorizan a colocar “telha tipo *Campos*, devendo, porém, ser patinada”. Parece que el director general de la “Direção-Geral do Ensino Superior e das Belas-Artes” estuvo muy atento al proceder de MGdC y al uso perverso de los materiales que este innovador proponía.

Como aquí se viene insistiendo, entre los proyectos y las obras de MGdC en Tavira, a menudo media una serie de transformaciones, no siempre positivas, como sucede en este caso, donde los códigos de la modernidad que el arquitecto proponía tuvieron que ser disfrazados para hacer viable la construcción, hasta el punto hacerla casi irreconocible como una de MGdC²². Aquí, la obligatoriedad de la cubierta inclinada de teja redujo en demasía el atrevido vuelo original del alero y vulgarizó este proyecto que, a diferencia de las soluciones dadas hasta la fecha, sacaba el patio a la fachada. En el trapecio del solar plantea en él las dos viviendas superpuestas: en la base sitúa las dependencias diurnas y en el brazo elevado los tres dormitorios, abiertos al patio a través de novedosos y profundos balcones, pareados con los armarios empotrados, que aquí por primera vez se colocan en la fachada²³.

La cocina, el office y el aseo, en vez del salón comedor, están situados en la esquina, entre dos terrazas: una esquina que aquí no se enfatiza, en la que el paramento que da a la travessa es un hastial ciego, como si de una medianera se tratara. Tras el muro de cerramiento del patio se asoma la rigurosa fachada de los dormitorios, rematada por un potente pretil de prismas cerámicos: también un pretil continuo, según el primitivo proyecto, debía de colocarse en la fachada, rematando por arriba el marco perimétrico que la encerraba²⁴.

Quizás MGdC se fijó en cómo Raul Lino da Silva (1879-1974) construyó algunos pretils en las terrazas y en las balconadas de sus casas opulentas en Tavira, en las dos casas hermanas que el prolífico arquitecto lisboeta (se le atribuyen más de setecientas obras) levantó en 1932 en el 53 y 55

22. También desorienta que en los huecos haya dinteles (que MGdC prefería evitar para poner en evidencia el potencial de las jambas), o la forma de las barandillas metálicas, impropias del catálogo de cerrajería del arquitecto.

23. Una secuela de la disposición alineada en el cerramiento de los armarios empotrados y los balcones con la carpintería enrasada al interior puede verse en los pasillos de la *Santa Casa de Misericórdia de Alcázar do Sal* proyectada por Aires Mateus.

24. La memoria de cálculo está firmada por Luis Manuel Soares, de São Brás de Alportel.



Fig. 33. Raul Lino, 1932: Casa en Avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo, Tavira; Celosía del cerramiento del Ginasio clube Tavira. MGdC, Edificio en rua Camilo Castelo Branco, VRSA.

de la avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo, para después seguir una senda distinta. Las celosías simétricas de Raul Lino parecen inspiradas más en el escocés Charles Rennie Mackintosh y en el Art Nouveau que en la arquitectura popular, resueltas con mallas en las que las diagonales y las estructuras radiales hacen habitual acto de presencia: las de MGdC, por el contrario, provienen de los conventos de clausura y de la tradición mudéjar; del Mediterráneo trasegado al Atlántico; como las del *Ginasio clube Tavira*, a veces de la prefabricación cerámica, aunque en su mayoría, como esta del *Edifício Viegas dos Praceres*, son fabricadas in situ. Las suyas son celosías fundadas en la trama homogénea y en el dibujo de encaje; en el rectángulo y el cuadrado que se repiten en dos direcciones del plano dibujando líneas horizontales continuas y verticales discontinuas -o al contrario-; en el cincel del orfebre y en el detalle de polígonos que horadan, incrustados, el muro. Sus celosías, formen parte de los pretilos, de las barandas o de los cerramientos, estén construidas con barro, con madera o con acero, ponen de manifiesto que es la sombra, no la luz, la que excava la arquitectura: la que, en el caso de MGdC, la hace profunda.

1962. Prédio Galhardo, rua Miguel Bombarda 123-127

El *Prédio Galhardo* tampoco es de inmediato reconocible como un indiscutible ejemplar MGdC: no porque la obra difiera del proyecto original sino por su apariencia y porque la composición de la fachada, aunque tiene

un indudable aire de familia, parece un primo bastardo. Extrañan las carpinterías abatibles con bisagras en los dinteles (aunque las hubiera empleado antes en la *Casa Gonçalves*) o el uso de las celosías de madera como pretilos, así como los petos opacos de los balcones laterales. En las plantas, por el contrario, las trazas gomesdacostanas sí están claras. Se trata de un edificio de cuatro viviendas de tres dormitorios rigurosamente simétricas respecto al eje de la parcela, que se ha desplazado del centro porque adosado a la medianera de la izquierda se deja un curioso pasillo, un túnel que conecta la calle con el jardín proyectado en el patio trasero.

En posición intermedia hay otros dos patios que subdividen en dos las viviendas: en la parte anterior, dando a la calle y a este patio interior, los dormitorios; en la parte posterior, las habitaciones comunes, aquí con el comedor y la sala de estar separadas. Los accesos a la planta alta, se sitúan pareados con los zaguanes de las viviendas de planta baja, de modo que la fachada también aparenta una total simetría. El acceso a la terraza (en la primera crujía hay una cubierta inclinada a dos aguas) se produce a través de una sorprendente escalera exenta que parte del patio común. Esta escalera al descubierto que se desarrolla en torno a un vástago central, de tramos rectos por planta, se repite en el edificio del número 15 de la avd. 5 de Outubro en Faro. Así procede normalmente MGdC: experimentando soluciones que, una vez probada su eficacia, aplica en diversos proyectos. La respuesta arquitectónica a la necesidad funcional de subir de la forma más económica a una terraza mediante una escalera elemental (las cuatro viviendas comparten esta única escalera sin paramentos y sin cubierta, sin zanca siquiera, resuelta sólo con peldaños en ménsula y barandillas metálicas) en ocasiones procede de reintrepetación de precedentes del catálogo de soluciones del Movimiento Moderno: en ésta podría rastrearse el origen hasta las escultóricas escaleras de hormigón de acceso a la galería comercial de la *Unité d'Habitation* de Le Corbusier en Marsella (1946-52), antes ya experimentadas por el maestro en el jardín de la *Maison Antonin Planeix* (París, 1925).

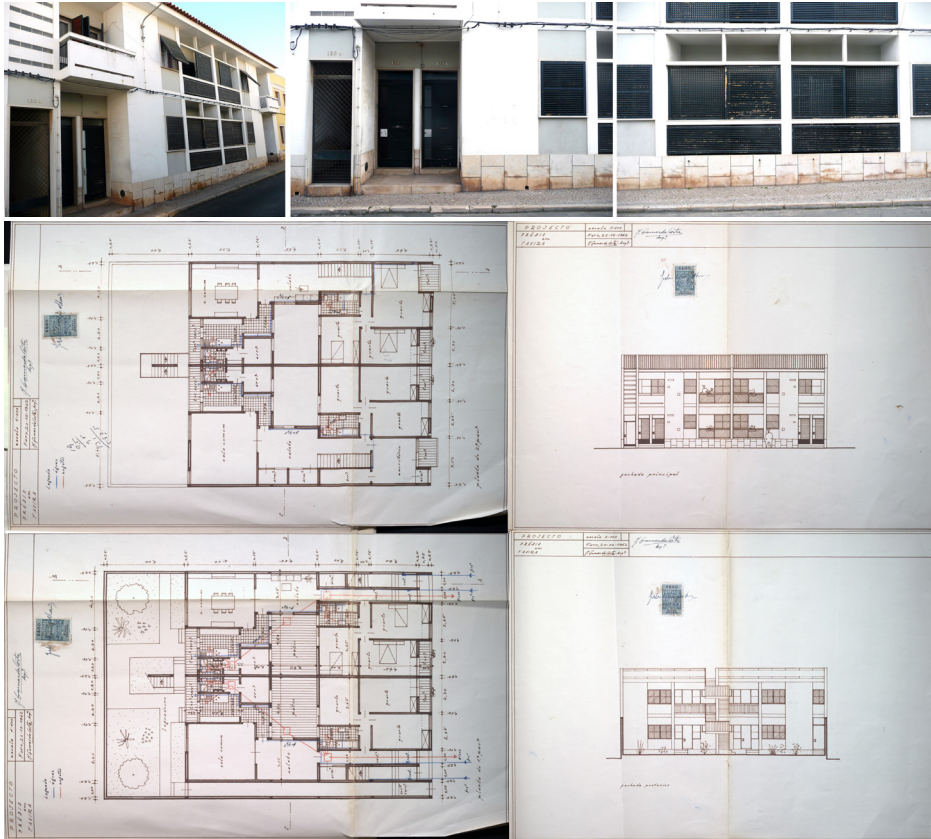


Fig. 34. MGdC, 1962. Edifício Galhardo, rua Miguel Bombarda 123-127.

Fig. 35. MGdC, 1962. Proyecto de prédio para Marcelino Augusto Galhardo, rua Miguel Bombarda 123-127.

El edificio fue promovido por Marcelino Augusto Galhardo en 1962 (el proyecto se firmó en Faro, el 20 de diciembre de 1962; la licencia de obras se solicitó el 25 de marzo de 1963 y la de ocupación se concedió el 5 de noviembre de 1964), que seis años antes le había encargado su propia vivienda en esa misma calle. El análisis de los clientes individuales que tuvo

MGdC, o el de las promotoras que confiaron él, revelaría el nivel de satisfacción que tuvieron con su trabajo: en ocasiones parece que desempeñaron el papel de mecenas. Algunos de los edificios que no construyó, casualmente también fueron promovidos por clientes o por familiares de los que antes le habían encargado su casa.

Obras de papel

El índice de fracasos de MGdC en Tavira es bajo: sólo cuatro proyectos se quedaron en el papel después de haber sido redactados y una vez solicitada la licencia de construcción. Dos corresponden a viviendas y dos a residencias temporales: a dos hoteles familiares. En 1964 firmó el proyecto encargado por Maria do Livramento Horta das Neves y Liarte Cesário das Neves, los promotores, cuatro años antes de firmar el de la *Morada Horta das Neves* en la travessa Doutor Parreira 40. Se trataba de un edificio de viviendas de cuatro plantas emplazado en un extremo de la rua B de Horta d'Le Rei (esquina de la entonces llamada rua Abrantes e Oliveira con Engenheiro Eduardo de Arante e Oliveira), compuesto de dos bloques pareados, con las cajas de escalera duplicadas, con una vivienda de tres dormitorios por planta que asoman a dos fachadas y una cubierta de teja dos aguas. El proyecto se firmó el 28 de septiembre de 1964, treinta y siete años exactos antes del nacimiento de Héctor Parra, y se solicitó licencia de obras el 9 de diciembre siguiente.

En 1966 Francisco Martins le encargó un edificio de tres viviendas entre medianeras para la rua Tenente Couto: un edificio de tres plantas en la parte frontal y de cuatro en la trasera, pues la pendiente del solar permitió la construcción de unos garajes. Se trata, como en el caso del proyecto anterior, de viviendas de tres dormitorios asomadas a dos fachadas, con galerías de extremo a extremo en ambas. También tiene en común el repertorio de elementos con el que compone sus habituales fachadas, incluidos los paramentos revestidos con azulejo en las plantas bajas, aquí en ambos casos duplicados, cubriendo los entrepaños entre ventanas. Ahora la novedad la



Fig. 36. MGdC. Proyectos de edificios de viviendas no construidos en Tavira: 1964, Edificio Horta das Neves; 1966, Edificio Martins.

Fig. 37. MGdC. Proyectos de hoteles en Tavira: 1963, Hotel Ramos Alfonso; 1964, Hotel Pereira Amaro.

ofrece la cubierta, en la que combina, mitad y mitad, un faldón inclinado de teja con una terraza visitable, a la que se accede por un castillete coronado por un imaginativo forjado mixtilíneo.

Además de estas obras definitivamente inconclusas, MGdC proyectó en esos mismos años dos hoteles que se quedaron en los planos. A la iniciativa inversora que siguió a la proyección turística de la ciudad llevada a cabo en estos años se opuso, según consta en los expedientes urbanísticos, más la legislación nacional que el planeamiento local. Así, en 1963 Etelvina de Conceição Ramos Alfonso promovió la construcción de un hotel y un restaurante («Restaurante residencial» se denomina en el proyecto, firmado el 18 de marzo de 1963) en la Avd. Dr. Mateus Teixeira de Azevedo esquina con Zacarías Guerreiro, donde luego se levantaría parte de la promoción de la Sociedade de Construções Gilão. El hotel en esquina tenía dieciocho

habitaciones repartidas en dos plantas: contaba además con un sótano en el que se situaban las cocinas, la lavandería, los dormitorios del personal y las demás dependencias de servicio. A la recepción se accedía tras pasar bajo una marquesina formada por tres bóvedas rebajadas que sobresalían en ménsula, solución que en este proyecto hace acto de aparición en el repertorio gomesdacostano y que también colocará en la única vivienda que construirá en Santa Catarina.

En 1964 Celestino Pereira Amaro le encargó el proyecto de otro hotel con restaurante para la, entonces denominada, rua C de Horta d'Rei, que también se quedó en los planos, firmados en Faro el 15 de mayo de 1964. Este hotel tenía tres plantas y treinta habitaciones (veintidós de ellas dobles) y contó con la aprobación el 4 de octubre de 1964 del «Comissariado do Turismo, Repartição do Fomento». Este proyecto tiene más interés que el anterior: a pesar de que ambos son similares y recurren a habitaciones con terrazas en la fachada, cuya continuidad propicia que parezcan recorridas por galerías perimétricas, por pasillos exteriores amparados por celosías conventuales, el de 1964, por la subdivisión estructural entre la planta baja y las altas, dejando a la vista el entramado de las vigas, es más arriesgado. Aquí la abstracción de los distintos planos que componen la máscara del edificio en combinación con los elementos lineales, tanto estructurales como de carpintería, la aparición de celosías correderas de suelo a techo junto a la tensa solución de la esquina (luego puesta en práctica en la *Casa Marcos Gil*), en la que sitúa el acceso acompañado por una terraza revestida de azulejo, dotan al edificio de una modernidad ociosa y costera, relacionada con la arquitectura del relax y en cierta medida contradicha por los faldones de teja.

El cerramiento en diente de sierra del restaurante del *Hotel Ramos Alfonso* y las contraventanas correderas de lamas del *Hotel Pereira Amaro*, entre otros síntomas, permiten especular sobre los vínculos de la arquitectura hotelera de MGdC con la arquitectura marítima de José Antonio Coderch. De ambos proyectos Manuel Gomes da Costa, al igual que hizo con la *Iglesia de Santa Luzia*, con el *Creche da Misericórdia* de Aljezur o con la *Casa de retiros e*



Fig. 38 y 39. MGdC. Hotel en avd. Nascente, Isla de Faro.

colónia de férias en São Lourenço do Palmeiral entre tantos otros, dibujó perspectivas: en este caso, cónicas caligráficas de dos puntos de fuga transitadas por siluetas espectrales que las humanizan.

En el que sí construyó aislado al inicio de la avenida Nascente en la Isla de Faro, con sus veintidós habitaciones asomadas a tres fachadas, a la ría, a la plaza y a la calle, se manifiestan algunos rasgos de los proyectados para Tavira: los hastiales acuchillados, la dispar composición de la planta baja respecto a las altas, la exteriorización del esqueleto estructural, la potente

marquesina para significar la entrada, los aleros de teja que ocultan terrazas o el magistral empleo de las celosías. Aquí las celosías, rectangulares y fijas, han sido constuidas con listones de madera y ocupan²⁵, de suelo a techo (de rodapié a jácena sería más preciso decir) la parte del frente del balcón no ocupada por el aligerado pretil de fábrica, opuesto al hueco de acceso. Esta celosía, que sirve de mampara y de barandilla, de biombo calado y de peto, de cedazo para la luz y de tamiz para la mirada, como tantos otros componentes de su repertorio, hermanan estrechamente la obra de Manuel Gomes da Costa con la de Manuel Laginha en Loulé (Prédio en praça da República 10, por ejemplo), el arquitecto contemporáneo de quien tanto aprendió²⁶.

25. Listones, como es habitual en sus obras, de 3x3 centímetros, separados unos de otros también 3, superpuestos los horizontales, al exterior, a los verticales, al interior.

26. Las correspondencias entre ambos arquitectos algarvios, entre Manuel Maria Cristovão Laginha (Loulé, 9 de abril de 1919 – Lisboa, 20 de diciembre de 1985, autor de dos “creches” ejemplares: el *Centro de Assistência de Olhão*, de 1950, en colaboración con Rogério Buridant Martins y de la *Casa da Primeira Infância* en Loulé, de 1951-58) y Manuel Gomes da Costa, que coincidieron como estudiantes en Oporto, se analizan en el inédito PARRA, J. J. “Afinidades manuelinas Laginha-Gomes da Costa”.